

La Página Semanal

Programa de Fortalecimiento de la Educación Cristiana

Quinto Domingo de Pascua

La Lectura

Juan 14: 1-14

Año 2, N° 81



Nos encontramos en el Quinto Domingo de Pascua. A través de las lecturas que hemos estado viendo en esta estación, podemos observar que Jesús pone gran énfasis en que sus discípulos crean en Él, ya que esa fe significa vida, vida en abundancia.

La lectura que leemos hoy nos habla de la relación de Jesús con el Padre. Jesús explica que luego de su muerte, Él volverá con su Padre, pero no queda solamente ahí, es decir, no es que Jesús se va y todos nos quedamos solos; sino que antes de irse, quiere dejar todo en “orden”, para que los discípulos puedan continuar la misión de anunciar la Buena Nueva del perdón de los pecados y la vida eterna por medio de la fe en Jesús. Él quiere que los discípulos no tengan dudas sobre Él y su relación con Dios. Jesús es el Hijo de Dios, y es hombre y Dios a la vez.

La explicación de Jesús es, en realidad, una invitación. Jesús nos invita a formar parte de su salvación. «Saben a dónde voy y saben el camino» les dice Jesús a sus discípulos (v.4). Jesús va al Padre, es decir, vuelve al “cielo” y ya no estará más con nosotros (al menos en carne y hueso). En algún momento, la misión de Jesús iba a terminar y como ya sabemos, el punto final fue su resurrección, con lo cual finalmente “ganó” la vida, vida para cada uno de nosotros. Jesús quiere que sus discípulos tengan esto claro, para que cuando suceda su asesinato, sus discípulos se mantengan en pie y continúen anunciando la vida que Dios nos viene a regalar.

Jesús les dice que: *“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”* (Juan 14: 6-7) ¿Por qué dirá Jesús que Él es el Camino, la Verdad y la Vida? Jesús dice esto porque Él es el Camino que nos conduce al Padre y que conduce al Padre a nosotros (Dios se revela a través de Jesús), Él es la única Verdad, porque nos revela al verdadero Dios y la verdadera Promesa de bendición, y es la Vida porque sólo gracias a Él y su muerte y resurrección, todos los que confiamos y creemos en Él, podemos tener Vida Eterna. Tenemos entonces que en Jesús:

Dios se da a conocer, nos muestra el camino hacia dónde dirigir nuestras vidas, nos da la seguridad que podemos confiar siempre en Él y que esa confianza nos llevará a vivir eternamente en comunión con Él.

Si seguimos a Jesús y su ejemplo, estaremos haciendo la voluntad de Dios. Así, «todo lo que pidamos», Dios lo hará. Todo lo que necesitemos, Dios nos lo dará. En todos nuestros dolores, Dios nos sostendrá. Todos nuestros pecados, Dios los perdonará. Y para cuando llegue la muerte, Dios nos confirmará la vida eterna, que ya comienza hoy. Todos los milagros y signos que hizo Jesús son los que Dios hace con nosotros también hoy.

Nosotros, hoy en día, tratamos de comprobar todo con nuestros ojos, casi nunca nos basta con tener fe. A los mismos discípulos les costaba entender y creer eso de que Jesús es Dios y hombre al mismo tiempo, y que por medio de Él, conocemos a Dios. ¿Por qué será así? Por algo muy sencillo y es porque somos seres humanos, seres racionales que buscamos saber, etiquetar todo porque sino es muy difícil asimilar la realidad. Pero nosotros/as, los/as cristianos/as, nos diferenciamos de eso gracias a nuestra fe: creemos en Dios, en su Hijo Jesús, y en el Espíritu Santo, la comunión divina que nos muestra tres rostros del amor de Dios por su creación.

Entonces la invitación de Jesús para este domingo es que enseñemos a los niños y niñas que sólo en Jesús conocemos a Dios y Él llega a nosotros. Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. Sólo Jesús nos abre un camino a seguir en nuestras vidas, si lo tenemos a Él de referente seguramente nuestras decisiones serán más acertadas y nuestra vida estará viva.

La Actividad

Actividad sugerida

Materiales:

- ★ Hojas en blanco, lápices de colores, revistas para hacer collage.
- ★ Un afiche grande, donde diga “Jesús” o “Nosotros tenemos fe”. Las letras de ese cartel tienen que poder rellenarse para que los chicos puedan pintar o pegar lo que ellos quieran.

Iniciar la actividad con los chicos, leyendo el Evangelio y pidiendo sus opiniones al texto. Es una lectura difícil, pero es importante rescatar sus impresiones y trabajar desde ellas. Preguntarles: “para ustedes ¿qué es la Verdad?, ¿Qué es la Vida? ¿Qué es el Camino?” Cuando le hagan estas preguntas a los chicos, hacerlas de una para que los chicos tengan tiempo de decir su respuesta y su por qué. La misión de la catequista es que los chicos (si es que no son muy chicos) puedan entablar una

conversación entre ellos para que puedan exponer sus ideas. Cuando respondan las tres preguntas, preguntarles qué piensan ellos que Jesús quiso decir con que Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Después de que charlen, podemos concluir que: Él es el Camino porque nos conduce al Padre, es la Verdad, porque nos revela al verdadero Dios y es la Vida porque la Vida eterna consiste en reconocer a Jesús como Dios. Intentar explicar a los chicos que Jesús es hombre y Dios a la vez y que gracias a Él, cada uno de nosotros puede sentirse vivo. Luego de haber charlado con los chicos, pintar o rellenar el afiche. Decorar el cartel con los chicos. Y luego colgarlo en algún lugar donde esté visible para todos. Finalizamos el encuentro con una oración en grupo.

Tenemos presente que...

PRIMERA CARTA A TIMOTEO

La primera carta a Timoteo fue escrita por Pablo y se encuentra en el Nuevo Testamento, dentro de lo que se llama «Cartas Pastorales» que incluye también la 2ª Carta a Timoteo y Tito. Esta carta está dirigida a Timoteo que se encontraba en la ciudad de Éfeso predicando el Evangelio y ayudando a una comunidad cristiana.

Lo que motivó a Pablo escribir la carta fue que la congregación de la ciudad de Éfeso necesitaba que la orientasen en cuanto a la administración de la iglesia, y también en cuanto a enseñanzas erróneas que estaban causando estragos entre los fieles. La falsa enseñanza que circulaba por Éfeso era bastante similar a la que Pablo había combatido en Colosas (con la Carta a los Colosenses).

Pablo le escribe a Timoteo acerca de los siguientes temas: falsas doctrinas, instrucciones sobre la oración, el culto público, requisitos para obispos y diáconos, falsos maestros y sobre el comportamiento de los cristianos y líderes cristianos. Pablo advertencias a Timoteo sobre los falsos maestros para que no crean en ellos y, finalmente, lo exhorta a seguir firme en la fe.

La carta de Pablo a Timoteo comienza directamente enfrentando el problema de la mala enseñanza. Da a Timoteo el encargo de velar por la pureza del Evangelio, le recuerda cuál es el propósito de la ley y expresa su agradecimiento por haber sido llamado al servicio de Dios (1ª Timoteo 1:3-20).

Los dos capítulos siguientes contienen instrucciones en cuanto a la administración de la iglesia. Pablo ofrece sugerencias respecto de cómo se ha de llevar a cabo el culto. Acto seguido especifica los requisitos que deben llenar los

que aspiran a un puesto de dirigente en la iglesia o diáconos, a lo que agrega una palabra personal dirigida a Timoteo (1ª Timoteo 3:14-16).

En el capítulo 4, el apóstol vuelve sobre el tema de los falsos maestros, y a continuación detalla la actitud apropiada para con varios grupos de miembros: los ancianos y los jóvenes, las viudas, los dirigentes de la iglesia y los esclavos. Una vez más toca el punto de los falsos maestros, advirtiendo especialmente en contra de aquellos que toman la religión como una fuente de riqueza.

La 1ª Carta a Timoteo no es larga para leer, da consejos muy útiles que, a pesar de haber sido escrita hace mucho tiempo, podemos aplicar a nuestra actualidad, en nuestras congregaciones y en nuestro trabajo especialmente dirigido a jóvenes y niños.

«Si explicas todo esto a los hermanos, serás un buen servidor de Cristo Jesús, alimentado por las enseñanzas de la fe y de la buena doctrina que siempre seguiste fielmente. Esta es doctrina cierta y absolutamente digna de fe. Nosotros nos fatigamos y luchamos porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los que creen. Predica esto y enséñalo».

(1ª Timoteo 4:6, 9-11).



Iglesia Evangélica Luterana Unida
Marcos Sastre 2891 – C1417FYE Buenos Aires
TEL: 4501-3925 Fax: 4504-7358 catequesis@ielu.org